

Educación y exclusión en un mundo fragmentado y posmoderno¹

Gladys Cañueto¹

Bauman Z. (2013). Sobre la educación en un mundo líquido: conversaciones con Ricardo Mazzeo. (1° ed.). Buenos Aires, Paidós

Durante los más de cuarenta años que viví en Leeds observé, desde mi ventana, a los niños que regresaban a casa. Los niños raras veces caminan solos, prefieren andar en grupos de amigos, y ésta es una costumbre que no ha cambiado. Sin embargo, lo que contemplo ahora desde mi ventana sí ha cambiado a lo largo de los años. Hace cuarenta años casi cada grupo de chicos tenía “un solo color”. Hoy casi ninguno lo tiene” (Bauman, 13)

Esta serie de conversaciones entre el entrevistador y entrevistado nos proponen reflexionar sobre nuestra vida en esta sociedad líquida, pero poniendo especial énfasis en la situación de los jóvenes y el papel de la educación y de los educadores en estos tiempos.

Las veinte entrevistas que componen el texto, se realizaron en el marco de los años 2009 a 2011, es decir en pleno estallido de la crisis económica europea que provocó la toma de conciencia de la exclusión y el achicamiento de posibilidades, fundamentalmente entre los jóvenes, que generaron respuestas en muchas ocasiones violentas como muestra del deseo de participar en “los rituales de consumo”. Veinte entrevistas, veinte capítulos en los que se desarrollan con temas de actualidad que se enlazan de manera dinámica, en escritos de lectura ágil que combinan corta extensión y profunda reflexión de manera constante. Durante los primeros cinco capítulos se abordan el rol de los inmigrantes y las opuestas reacciones como la *mixofobia*, el miedo a verse involucrado con extranjeros y la *mixofilia*, la alegría de sentirse en un entorno distinto y estimulante.

En el segundo capítulo surgen las palabras de Saramago para poder mostrar la aparición de esa mentalidad de “fortaleza



asediada”, que se manifiesta en las crecientes fronteras que se alzan en los países europeos. En el tercer capítulo se trata explícitamente problemas de la Educación y desde palabras de Bateson se analiza la distinción que hace entre tres niveles de educación. El primero en el que se hace la transferencia de información para ser memorizada, en el segundo domina el marco cognitivo en el que la información adquirida puede ser abstraída e incorporada. Y en el tercer nivel, se enseñan aptitudes que permiten desmembrar y volver a organizar el marco cognitivo predominante o bien desecharlo por completo sin sustituirlo por un elemento de reemplazo. Según Bauman este último sería la situación más similar a los procesos de enseñanza y aprendizaje actuales que impactan en el mismo significado del conocimiento y la manera en que éste se produce, distribuye y adquiere, se asimila y se utiliza. En el cuarto capítulo declara que nuestros conocimientos están en un estado de revolución permanente, y dado que el invariable propósito de la educación es la preparación de los jóvenes para la vida, una enseñanza de calidad necesita propiciar y propagar la apertura de la mente y no su cerrazón. El quinto capítulo presenta la pregunta sobre la situación abrumadora del presente, responde que hay motivos de preocupación, pero no para la desesperación y deja una esperanza en la reacción de nuestros hijos y estudiantes ante esta realidad. El sexto capítulo enfatiza el hecho que una *revolución cultural* propondrá las oportunidades de una disidencia efectiva y de una liberación de la dictadura del mercado y añade “que por muy limitado que parezca el poder del sistema educativo actual (que se halla él mismo sujeto, cada vez más, al juego del consumismo), tiene aún suficiente poder de transformación para que se pueda contar entre los factores prometedores para esta revolución” (39). El concepto de “revolución cultural” se retoma en el séptimo capítulo fundamentalmente a partir de dos preocupaciones, la llamada hegemonía subcultural y el menosprecio a la escuela con sus consecuencias. “La cultura líquida moderna ya no siente que es una cultura de aprendizajes y acumulación, como las culturas registradas en los informes de “historiadores” y “etnógrafos”. A cambio, se nos aparece como una cultura del desapego, de las discontinuidad y del olvido” (46). El octavo capítulo ofrece la síntesis titulada “años para construir, minutos para destruir”, detalla la situación económica y social de Europa y en ese marco la devaluación de las credenciales universitarias material y simbólicamente y su relación con el trabajo y la sociedad de consumo. Siguiendo en esta línea en el capítulo



nueve, se analiza con gran preocupación la situación de los jóvenes en nuestro “mundo de consumidores”, en este caso Bauman cita al pedagogo crítico Giroux cuando este define que: “cada vez más vistos como otra carga social, los jóvenes ya han sido excluidos del discurso que aboga por la promesa de un futuro mejor. En vez de eso, ahora se les considera como parte de una población desechable cuya presencia amenaza con traer el recuerdo de memorias colectivas. Unas memorias sobre la responsabilidad adulta que han sido reprimidas” (64). En este capítulo se habla de la relación entre Gobierno, Estado y Universidad. En el capítulo diez se centra en la discusión entre el multiculturalismo(o la muerte de este) y las llamadas trampas de la comunicación intercultural, allí entre otros autores se cita a Gadamer y su concepto de “fusión de horizontes.” Durante el capítulo once se analiza la relación entre la Educación, las instituciones universitarias, su relación actual con la movilidad social, el prestigio social, la igualdad de oportunidades, la derrota del analfabetismo, entre otras promesas incumplidas al decir de Bauman “estaba claro que no podían cuadrar con la lógica de mercado”(83). El capítulo doce se desarrolla en función de la discriminación hacia lo “anormal” (entendido como minoría) y lo normal (entendido como mayoría) en definitiva se impone una acción destinada a defender y a preservar el orden, la creación sociocultural, es decir se utiliza como una manera de regular y allí se vuelve a entrelazar con la educación, con la desigualdad de oportunidades y la función de los Estados en la gestación de políticas públicas. El capítulo trece nos habla de la interdependencia transnacionales y su implicancia en la vida de las personas, se analiza como los Gobiernos han sido despojados de su poder en varias áreas y como la gente les ha retirado su confianza. Ante esto analiza a los jóvenes, y habla de políticas emergentes que funcionan “a la manera de enjambres”. Durante el capítulo catorce se analiza en particular los estallidos en Londres que Bauman califica como disturbios protagonizados por consumidores imperfectos e incapacitados, la desigualdad social y lo que implica poseer y no poseer. También declara que ahora somos todos consumidores por derecho y por deber y expone los nuevos templos del consumo. En el capítulo quince se continúa el tema anterior pero se centra en la situación de los extranjeros, con la falta de una comunicación recíproca y la posibilidad y desafío que brinda la educación, los conceptos que se resaltan son *multiculturalismo* y *multicomunitarismo*. Ya en el capítulo dieciséis se trata el deterioro de los vínculos entre



humanos que no se limitan sólo a las relaciones amorosas, sino que refieren también a las preocupaciones que nos sobrepasan, a la falta de tiempo, a una vida vivida apresurada y su relación con los niveles de consumo. En los capítulos diecisiete, dieciocho y diecinueve, se analiza el movimiento de los indignados como aquellos no revolucionarios que pretenden realizar una hazaña revolucionaria, desacreditar el *status quo*, dejar expuesta su impotencia y propiciar el colapso; asimismo llegan el tratamiento de los consumidores y la tentación consumista que mueve a realizar determinadas elecciones en detrimento de otras. A partir del análisis de la primavera árabe, se explicita la toma de las calles, plazas y espacios públicos como lugares de encuentro, de reclamo hasta que se satisfagan todas las demandas. La culminación con el capítulo veinte propone retomar la experiencia de la Primavera árabe insistiendo en las distancias geográficas ya no tienen la usual importancia, desarrollando los alcances del concepto “glocalización”.

El entramado del texto resulta interesante, las citas y referencias a otros autores y pensadores proporciona la posibilidad de profundizar los temas tratados en toda la trama discursiva. El formato de entrevista lo vuelve ágil en su lectura pero no por ello menos intenso, reflexivo y crítico.

Notas

¹ Profesora en Historia. Especialista en Docencia Universitaria. JTP en la asignatura Problemática Educativa. Facultad de Humanidades, UNMDP. Miembro del Grupo de Investigación GIEDHIS. Facultad de Humanidades- Universidad Nacional de Mar del Plata.

Fecha de Recepción: 11/07/13
 Fecha de Evaluación: 31/07/13.
 Fecha de Aceptación: 11/08/13.

